

EL NUEVO DIARIO

Organo del partido liberal

BIBLIOTECA PUBLICA
TARRAGONA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Pago adelantado	
En Tortosa, al mes.	1 Pts.
Tarragona y su provincia.	1 Pts.
En el resto de España, trimestre.	4 Pts.
Anuncios y esquelas mortuorias: á precios convencionales.	

TORTOSA

Domingo 19 Noviembre 1899

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En la imprenta, administración del periódico, librería de don Francisco Mestre, Rosa, 11; don José M. Bernis, Puente Piedra, 1, y en casa de nuestros corresponsales.—La correspondencia á la administración.—No se devuelven los originales.

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: **Nuevo Diario**

CARICATURAS

El maestro Picón ha exhumado en las columnas de la *Revista Parlamentaria* algunas páginas de sus estudios sobre el arte caricaturesco. Da, por tanto, cierta actualidad al tema el ilustre escritor.

Hoy que todo se toma á risa, la caricatura está en su elemento... Es la edad de las muecas. Las turbulencias del espíritu descomponen la serenidad del rostro. Alma agitada el alma contemporánea, no permite la gravedad del gesto. En lágrimas debiera evaporarse el fondo de tristeza de nuestro espíritu. Pero la tristeza es enojosa y tiene que ser jovial el que quiera ser agradable. Por eso la sociedad ríe y ríe también el arte; pero los dos con falsa risa, que es, al decir del poeta, la más lúgubre de las tristezas.

Son los actuales tiempos de grandes luchas y la caricatura progresa en ellos por ser arma de combate. Es, además, un arma terrible porque está envenenada. Su veneno es el ridículo. Y lo que no puede la arenga tribunicia, la proclama callejera y la palabra nunca muda de la prensa, lo puede esa gotita de veneno que el lápiz del dibujante satírico deja sobre las hojas del papel esparcidas á millares en tre la muchedumbre.

Cánovas oía desdeñosamente los discursos de sus adversarios más terribles; leía con ligeros movimientos nerviosos los artículos de la prensa censurando sus actos de gobierno; daba muestras de contrariedad viva al repasar los sueltos breves, concisos y vibrantes que forman la última hora de los periódicos. Si el suelto era de dos líneas, le molestaba más que si tuviera cuatro, y el de cuatro más que el de seis, y el de seis más que el de diez, y el de diez más que el de veinte. Cuando pasaban de este número ya le tenía sin cuidado, pues juzgaba á la mayoría de los españoles incapaz de leer veinte líneas seguidas. Pero la caricatura tenía el privilegio de exasperarle. Lamartine la juzgaba indigna de la majestad humana. Cánovas la juzgaba sólo indigna de él. Pons hizo en *La Correspondencia de España* una caricatura del grande hombre que conmovió el Olimpo. No era injurioso como puede suponerse en periódico de tan honrada tradición y limpia historia. Pero era verdaderamente cruel, pues el caricaturista había exagerado de un modo implacable la fealdad del ilustre jefe conservador, D. Andrés Mellado, que entonces dirigía el periódico, tuvo que llamar á capítulo á Pons y prohibirle que volviera á tomar como juguete de su la piz maleante la cabeza del jefe de los conservadores. Pons obedeció la orden y eligió otro modelo, que á su vez también

se consideró agraviado. Hubo, pues, que renunciar por el momento á la caricatura personal y cultivar la de costumbres. El pueblo no tiene amor propio y celebra la burla de sus mismas deformidades.

En España, sin embargo, la caricatura languidece, como el arte todo, en medio del amaneramiento más insustancial que cabe imaginarse. Se multiplican con fecundidad sorprendente los periódicos ilustrados; la prensa diaria paga también su contribución al arte gráfico; pide el público amenidad en todo, y apenas si en circunstancias tan felices consigue medrar con savia propia y genio independiente la caricatura española. Cuando no es sierva del extranjero, manifiéstase tan chocarrera y rufianesca como si solo retratara costumbres de una nación hampóna. Falta entre nosotros la gracia, la inventiva, la observación y la gallardía técnica que tanto avaloran la caricatura en Francia, en Alemania, en Inglaterra y en la misma Italia. En la última guerra no sólo quedaron vencidas las armas. Antes que ellas habían quedado vencidas las plumas y los lápices. A la vena inagotable de los dibujantes norteamericanos para zaherirnos en nuestros reveses, apenas si pudimos oponer unos cuantos cerdos vestidos con el pabellón estrellado de la República enemiga. Mitología, historia, literatura, costumbres, á todo pidieron

ellos inspiración para escarnecer nuestra desgracia.

Los mismos que simpatizaban con ella hubieron de celebrarla en algunos momentos, vendidos por el demonio de la risa que los enemigos ganaron para sí á fuerza de ingenio. Nosotros, en tanto, dando con la línea formas toscas á equívocos groseros, celebramos pueda decirse en familia las gracias de nuestros dibujantes. Sus saetas pasaban despuntadas la frontera, y apenas hubo manos generosas que las levantaran del suelo para darlas nuevo ímpetu volador. Quiero de decir con esto que las revistas extranjeras, en sus secciones de caricatura, donde como documentos curiosos para la historia de los acontecimientos más señalados se compilan las producciones notables del género, sólo muy de tarde en tarde tenían ocasión de recoger algo de lo que los periódicos festivos de Madrid y de Barcelona contestaban á sus colegas de los Estados Unidos. Aun en esto podía haber más malicia que piedad, pues el parangón resultaba harto triste para nosotros.

En iguales circunstancias hoy los caricaturistas británicos, mantienen gallardamente la lucha contra toda la prensa satírica de Europa puesta al lado de los boers. En el terreno de la fuerza han podido sufrir algún revés: en el del ingenio aún se mantiene indecisa la victoria. Y

bra, pareció que alguien con gran cuidado miraba desde arriba, tratando de estudiar á través de la luz opaca lo que en el fondo de la excavación sucedía. De pronto oyó una detonación de arma de fuego y sintió que el lobo se revolcaba á sus piés salpicándole con su sangre; pero aquellas convulsiones terribles concluyeron pronto; herido de un certero balazo entre los dos ojos, cuyo resplandor debió servir de punto de mira al que había hecho fuego, espiró lanzando un ahogado rugido.

Entonces oyó á Estebanillo que gritaba con voz angustiada:

—¿D. Diego, D. Diego...! está usted herido?

D. Dieguito hizo un esfuerzo y contestó con voz apagada.

—No; sácame de aquí por amor de Dios.

—¿He muerto al lobo?

—Sí.

—Pues estése usted quieto, que pronto le sacaré á usted.

Y dicho esto, cortó con el hacha que siempre llevaba dos árboles de cuatro ó cinco metros de longitud y de unos treinta centímetros de diámetro; les dejó el comienzo de las ramas laterales para que de escalones sirviesen; deslizólos con cuidado dentro del pozo y descendió por ellos.

Ya en el fondo del pozo incorporó, no sin trabajo, á don Dieguito, que no podía tenerse de piés, tanto por los grandes dolores que en todo el cuerpo sentía; cuanto por estar casi yerto; le colocó sobre su espalda, le ató las manos con una correa de sus abarcas por debajo de su barbilla para que no pudiese caer, y llevándole suspendido de este modo, volvió á subir por los dos palos. Hecho esto, le depositó sano y salvo sobre la ladera, en donde le vivificaron los benéficos rayos del sol.

Estebanillo contemplaba con infinita compasión á aquel pobre sér, preguntándose si sería posible que sobreviviese á una aventura de aquella clase, porque la verdad es que nues-

espantase, ó sea que cambiasen de propósito, se calmaron y se retiraron de la hoguera formando el mismo semicírculo de antes. Algunos desaparecieron perdiéndose entre las tinieblas, y D. Dieguito respiró, persuadido de que los que quedaban mirándole desde lejos harían pronto lo mismo, con lo cual quedaría libre de aquel asedio que le ahogaba por momentos como si una losa de plomo tuviese sobre el pecho.

Sus esperanzas se realizaron, en efecto, pues al poco rato observó con grandísimo júbilo que ya no había ningún lobo delante de la hoguera. No por eso se entregó al dulce far niente, sino que antes bien puso en orden el esparcido combustible y se mantuvo muy sobre aviso para defenderse con más valentía que nunca si se renovaba el ataque.

Y á fe que bien necesitaba apelar á las escasas fuerzas que le quedaban, pues en aquel momento sucedió una cosa tan imprevista como espantosa. Olfateando los lobos por entre las malezas que dominaban la gruta, y atraídos tal vez por algún vago resplandor, dieron con una boca, grieta ó pasadizo que comunicaba con aquella. La ensancharon con las garras y se precipitaron por ella, derribando y quebrando cuanto encontraron á su paso.

D. Dieguito creyó que la gruta se desplomaba, pero al volver la cabeza distinguió en la obscuridad de la cueva aquellos puntos luminosos que tan conocidos le eran. Los lobos le asaltaban por retaguardia, y dentro de un segundo le tendrían entre sus dientes, pues ni tiempo, ni valor, ni fuerzas, ni medio alguno tenía para defenderse de aquella lobada hambrienta que le caía encima como una avalancha.

Entonces, por un movimiento inconsciente, pero más rápido que el pensamiento, saltó por encima de la hoguera y echó á correr por la quebrada abajo sin saber á dónde iba y sin comprender que en dos saltos le alcanzarían los lobos.

No era la voluntad la que llevaba el cuerpo, sino éste el que se precipitaba hácia adelante como piedra que sale

eso que Francia aguja las armas de su gran ingenio como si con ellas quisieran vengar la humillación reciente de haber tenido que embotar las de su ejército en Fashoda.

—Los dibujantes no tienen ideas. Tenemos nosotros que proporcionarles los asuntos.

Así dicen á todo el que quiere oírles los redactores de los periódicos festivos más celebrados de España. La caricatura que suele alcanzar la gloria del comentario y del aplauso público, no es por regla general producción exclusiva del artista que la firma. Escasa de inventiva y desafiada en el dibujo, no es de extrañar que la caricatura española oscile entre la imitación y la rutina. Muerto el ilustre *Mecachis*, emigrado Luque, ausente Pons, sólo nos quedan algunos que con ellos emularon y otros se revelan con aptitudes brillantes, pero necesitadas de disciplina.

En Apeles Mestres hay que admirar correcciones dignas de Caran d'Ache; *Melión González* recuerda el lápiz jugetón de Henriot; Cilla, es tan elegante como Mars; en Navarrete se adivina algo del estilo genial del pobre Hermúa; *Sileno* dibuja con graciosa soltura; Sancha, demuestra haber estudiado más los maestros de *Fliegenden Blätter*, que los *caprichos* de Goya; Xaudaró, distingue por la observación constante del natural que sus dibujos revelan. Pero, á pesar de ellos y de otros muchos que no cito, atendiendo á la brevedad, la caricatura española marcha á la zaga de la de casi todas las naciones. Y si, según frase corriente, la caricatura es la voz del pueblo, preciso es reconocer que nuestro pueblo ó habla poco ó habla mal.

PRUDENCIO ROVIKA.

El conflicto anglo-boer

LA SITUACION

«All well! ¡Todo va bien! Tal es la fórmula con que terminan invariablemente

todas las comunicaciones del War-Office. Y hace días que dura y no desaparece la muletilla.

Los boers ocupan, una tras otra, las poblaciones; los basultos que dependen del cacique Joel hacen causa común con los orangistas; los comandos surgen, como por encanto, á todo lo largo de la frontera... ¡No importa! ¡Todo va bien! ¡All well!

La invasión continúa. El presidente Steyn no cesa de anexionar nuevos territorios á fin de que los *afrikaanders* hagan causa común con sus soldados sin que puedan ser tachados de traidores.

Las ciudades sitiadas podrán sostenerse algunos días, pero á costa de muchos sacrificios. El hambre consume á los sitiados, les falta el agua y continúa el bombardeo.

Las agencias telegráficas dan ya más detalles. No es sólo un perro, un caballo, un mulo, un café la víctima de las balas enemigas.

En todos los encuentros mueren hombres.

Se conocen los estragos de la guerra; ya es necesario rendirse á la evidencia.

El War-Office añade algunos nombres á la lista de las víctimas del ágrio. Las mujeres y los viejos se alejan sollozando del palacio que habita lord Lansdowne. ¡Han visto en las listas el nombre querido del pobre ausente!

Sin embargo... ¡all well! Todo va bien: los valores se sostienen en el *stock-exchange*. Pronto se enviarán refuerzos y máquinas de guerra que asombrarán al mundo.

Se anexionarán los países conquistados.

Sir Michael-Hicks Beach nos ha hecho saber que se habían interpretado mal las palabras del lord Salisbury, que habían producido gran excitación entre los jingoes. Se establecerá la igualdad de razas, pero después de haber proclamado la soberanía de Inglaterra. Así, pues... todo va bien.

Los periódicos ministeriales esperan que aún irá todo mejor dentro de algunos días.

Las tropas desembarcadas en Durban

son más que suficientes—dicen—ellos—para ir en socorro de Ladysmith. Con los prisioneros 20.000 hombres de que podrá disponer sir Redmers Buller, se cree que este generalísimo invadirá el Estado libre y procederá con energía.

El país entero tiene confianza en él y el Gobierno está dispuesto á no retroceder. Lord Lansdowne ha decidido reforzar el ejército expedicionario.

Anteayer, al regreso de Windsor, á donde había ido á acompañar á la Reina con lord Salilbury, el ministro de la Guerra declaró á un periodista que, siendo el enemigo mucho más poderoso de lo que él había imaginado al organizar el cuerpo expedicionario, enviara dos nuevas divisiones al teatro de la guerra, antes de fin de Noviembre.

A pesar de este aparato de fuerzas, los órganos liberales no comparten los optimismos que animan á los periódicos ministeriales.

La *Westminster Gazette*, especialmente, confiesa sus temores; no comprende como los boers han podido enviar todos los días nuevas tropas á la Colonia del Cabo, sin debilitar las imponentes fuerzas que tiene en el Natal, en la frontera de Bechuanaland y en la Rhodesia. Es necesario creer, puesto que el mismo lord Wolseley lo confiesa, en los cálculos hechos por los ingleses, sin contar que un número considerable de *afri-kanders* se ha unido y continúa uniéndose á los invasores.

En estas condiciones, la prensa liberal se pregunta cómo es posible que todo vaya bien, siendo los boers los que triunfan y siendo exclusivamente suya la causa de la justicia, de la independencia y de la honradez.

Extracto del «Boletín Oficial»

Circular de la Administración de Hacienda advirtiendo á los Ayuntamientos el deber en que se encuentran de ingresar desde luego el cupo de consumos en arcas del Tesoro, correspondiente al segundo trimestre.

—La Junta de instrucción pública de la provincia hace público el nombramiento de D. Luis Aguilá Montesinos para maestro auxiliar interino de la escuela superior de niños de Tortosa.

—La Delegación de Hacienda hace saber que D. Antonio Armengol Monseny, vecino de Solivella, ha acudido solicitando en concepto de parcela un local ó plan terreno que ocupa parte de los bajos de la casa de su propiedad, señalada con el número 9 de la calle del Plá de la citada villa.

—El agente ejecutivo por débitos á la Hacienda de Alfara anuncia por edicto la venta en pública subasta de las fincas que relaciona, embargadas por débitos á la contribución.

Y el de Roda de Bará hace pública la providencia adoptada contra D. Manuel Fernández Alvarez, recaudador que fué de dicho Ayuntamiento, el cual se halla en descubierto por débitos á las arcas municipales.

—El Juz de instrucción de Falset cita á los testigos Juan Salvat y José Baró, vecinos que han sido de Riudecañas.

El de esta ciudad cita á José Sentís Vila y Luis Solé Pigrau.

Y el juez instructor militar del regimiento de Almansa cita y emplaza al recluso Juan Tort Fargas, natural de Riudoms.

—Los jueces municipales de La Galera y Villalba anuncian las secretarías vacantes en dichos Juzgados.

Crónica

Advertencia

Suplicamos á nuestros suscriptores y á cuantas personas se dirijan á la Administración de este periódico para cualquier asunto, lo hagan á la PLAZA DE SANTA ANA, N.º 3, PRAL., donde se hallan instaladas las oficinas.

Teatro Baleario

Ha sido concedido para un número determinado de años el teatro Baleario á nuestro particular amigo y compañero en la prensa D. José M.ª Bernis, quien tiene el proyecto de que desfilen por aquel es-

de una honda sin saber á dónde se dirige ni en dónde caerá.

Los lobos le seguían en confuso tropel: unos delante, otros detrás, otros á los lados, saltando, aullando, dando castañeteos formidables con los dientes; sentía el cálido ambiente de sus entreabiertas bocas al lado de la cara; hasta creyó que un lobo, más osado que los otros, le desgarraba el vestido, llevándose de paso una parte de la piel de la espalda; pero en aquel momento supremo, que creyó el último de su vida, le faltó tierra y cayó en un hoyo profundo, arrastrando á un lobo en su caída.

Esta fué tan grande, que perdió por completo los sentidos. Cuando los recobró, era ya de día; miró con espanto y solo vió al principio la boca de aquel pozo que podría tener tres metros y medio de profundidad y que había sido abierto, á no dudar, por una caída continua de aguas torrenciales sobre una tierra más blanda, más arenosa y más aparente para la filtración que las inmediatas; después sintió un entumecimiento general producido por la caída. Sin embargo, comprendió que por haber encontrado un lecho de hierba seca, arrastrada de la ladera y aglomerada allí, no tenía fractura alguna. Trató entonces de incorporarse haciendo una flexión sobre sus manos; pero un gruñido sordo paralizó este movimiento; examinó entonces con más atención cuanto le rodeaba, y apoyado contra el muro frontero del pozo, echado y con la cabeza levantada, vió un lobo enorme, de pelo entre rojo y gris arrancado en algunos puntos, que le miraba fijamente, enseñándole dos filas de blancos y poderosos dientes. D. Dieguito creyó perder entonces la poca vida que ya le quedaba: un estremecimiento convulsivo agitó todos sus músculos; cerró los ojos, y si no volvió á perder los sentidos como antes, le abandonaron de tal modo las fuerzas, que dejó caer la cabeza sobre la hierba seca y se quedó tan sin alientos como si el ánima por completo le abandonara.

Difícil era su posición, pero no tanto como él suponía, pues desde el momento en que una fiera se encuentra en su punto, del cual no puede huir, á pesar de todos sus esfuerzos, sea porque tenga conciencia de su impotencia, sea porque comprende que está bajo el dominio del hombre, al que supone más fuerte, ó sea, en fin, que la imposibilidad de triunfar modifique sus intentos, lo cierto es que pierde su tendencia agresiva y se mantiene á la defensiva. Es decir, que no acomete en tanto que no se encuentra en inminente peligro de muerte. Y no sólo esto le sucede cuando se halla en presencia del hombre, sino cuando se halla en contacto con los animales que más odia ó que más persigue generalmente. Se ha visto un lobo y una cierva en el fondo de una sima, sin que el primero, que había caído en ella probablemente al correr tras de la segunda, le hiciera el menor daño.

Todos los animales cuentan con la impunidad que les ofrece la velocidad de su carrera y la extensión de los campos libres de obstáculos; la cautividad fortuita les hace comprender que aquella impunidad deja de existir, y de aquí proviene, á nuestro juicio, el perder tan por completo sus feroces instintos que quedan transformados en sombría desesperación.

No referiremos todas las angustias que dentro de aquel pozo sufrió nuestro héroe, porque ni él mismo supo después referirlas. Estaba adherido á la materia por algunos frágiles hilos de vida, que por momentos se iban quebrando. Bastara quizá que el lobo hubiese colocado sobre él una de sus enormes garras para que su corazón dejara de latir para siempre. Sólo diremos que pasó de este modo todo aquel día y toda la noche que siguió á éste, y que cuando asomaron los primeros resplandores de la aurora vivía aún.

Dios, por fin, se compadeció de él, pues á corto trecho de haber amanecido oyó unos pasos que se iban acercando lentamente hasta dar en la boca del pozo; entonces vió una som-

cenario las mejores compañías de zarzuela, verso y ópera.

Dentro breves días publicaremos la lista del personal que compone la compañía de zarzuela contratada para debutar á fines del corriente.

Para la corrida de toros que ha de celebrarse esta tarde están despachadas gran número de entradas.

Salerito y Juanerito atraerán mucho público á la plaza.

Continuando en la sección primera de la Audiencia provincial la causa cuya vista empezó anteayer, los peritos facultativos, en vista de las piezas de convicción, declaran que la bala encontrada entre las ropas del interfecto era de calibre 15. Acto seguido el señor Fiscal, D. Vicente Greus, en un informe elocuente como todos los suyos, sostuvo que el procesado Victor Solá Albiol fué el autor del disparo que ocasionó la muerte á Salvador Tomás Villalbi, sin circunstancias agravantes ni atenuantes, solicitando un veredicto de culpabilidad.

El letrado defensor señor Olesa, en un brillante discurso negó que su patrocinado fuese autor del disparo y que aún en caso de que lo fuera, deberían apreciarse las atenuantes de no haber tenido intención de causar un mal de tanta gravedad, de haber obrado por estímulos tan poderosos que produjeron obcecación y arrebató, solicitando un veredicto de inculpabilidad.

Suspendida la vista, reanudóse á las cuatro de la tarde, y después de un luminoso informe de la Presidencia, el tribunal de hecho en su veredicto, consideró al procesado culpable de homicidio con la atenuante de no haber tenido intención de causar un mal de tanta gravedad, sin apreciar las de provocación, obcecación y arrebató.

En su consecuencia, el señor Fiscal, informando en derecho, pidió que se impusiera al procesado la pena de doce años y un día de reclusión temporal, accesorias, costas é indemnización de 2.000 pesetas á la viuda del interfecto, siendo la sentencia del tribunal de derecho de conformidad con la petición fiscal.

Representaba al procesado el procurador Sr. Forn.

Leemos en un diario tarraconense; «Sigue con gran actividad la exportación del aceite por los comerciantes de Tortosa y por algunos extranjeros que prefieren el de Tortosa y su comarca por su cantidad y calidad.»

En este término municipal la cosecha ha sido casi nula y el aceite resulta de mala calidad.

Ha zarpado de Cádiz, con rumbo á Barcelona, el acorazado «Carlos V». Hoy llegará á su destino.

Por falta de mayoría de señores diputados no pudo continuar anteayer la sesión, suspendida el día anterior la Corporación provincial.

D.ª Consuelo Roig ha sido nombrada profesora de la Normal de maestras de Tarragona.

En la ciudad de Reus, se ha publicado un bando de la Alcaldía, relativo á que los padres de los alumnos pobres que concurren á las escuelas Municipales no deben abonar retribución alguna á los maestros.

La Gaceta publica los decretos relativos á investigación de Hacienda y á la simplificación de los expedientes sobre ocultación de la riqueza. En el artículo segundo de este decreto se declara que las resoluciones de las Juntas serán inapelables.

También publica la Gaceta una Real ór-

den en que se dictan algunas medidas para la ejecución del decreto referente á la investigación.

Con motivo de ser hoy los días de Su Majestad la Reina D.ª Isabel II, las tropas vestirán de gala y ondeará el pabellón nacional en los edificios públicos.

En el Peñon de Gibraltar se realizan actualmente obras importantísimas de fortificación, en las cuales hay ocupados siete mil hombres que trabajan sin darse punto de reposo.

Ha sido nombrado en virtud de curso maestro repatriado, para la escuela elemental de Vendrell, D. Romualdo Mañá.

Uno de los jefes de más prestigio del ejército boer es el coronel John Fillmore Blake, que manda un regimiento de caballería compuesto de yankees é irlandeses.

El coronel Blake es de nacionalidad americana. Cursó sus estudios en la Academia militar de West-Poin y mandaba un regimiento de caballería.

Hace cinco años solicitó el retiro, dirigiéndose al Transvaal, donde realizó pronto una gran fortuna en los negocios de minas.

Han empezado á circular por Madrid grandes tiras de papel impreso con esta inscripción:

«Paris 4 de Noviembre 1899.
VISCA CATALUNYA AUTONOMISTA
La Junta permanente.»

El Ayuntamiento de Benifallet hizo anteayer un ingreso en la Caja provincial de primera enseñanza.

Dícese que León XIII prepara varios documentos de la más alta trascendencia, entre ellos una carta al Episcopado francés y una encíclica al Episcopado y clero de todo el orbe, que se publicará la víspera del día en que se abra la Puerta Santa de la Basílica de San Pedro, dando comienzo al año del Jubileo, es decir, la víspera de Navidad.

Han sido devueltos al señor gobernador, favorablemente informados por la Comisión provincial, los expedientes instruidos por los Ayuntamientos de Bellvey, Montbrío de la Marca y Figuerola en solicitud de autorización para establecer arbitrios extraordinarios.

Por concepto de Instrucción pública ingresó anteayer el Ayuntamiento de Pirelló la cantidad de 481'83 pesetas.

Anteayer celebró sesión la Comisión provincial, aprobándose, entre otros asuntos, las elecciones de Vilarrodona, presidiendo el acto el diputado Sr. Montaner.

«El Imparcial», se vende todos los días. Librería Voltes.

Dentro pocos días se dictará por el ministerio de la Guerra una Real orden disponiendo la concentración para el día primero del próximo mes de Diciembre del contingente del reemplazo actual que ha de incorporarse á filas.

Se llamarán 30.000 hombres ó sea la mitad del cupo.

INGLESES y BOERS

Un cuerpo de mil boers del Transvaal atraviesa el país de los zulús, al Noreste de Natal, de cuya capital se apoderaron hace días.

En la región de Natalia, conquistada por los boers, se ha restablecido la normalidad.

Desde poca distancia de Ladysmith á Pretoria funciona con toda regularidad el servicio de trenes.

Un despacho de Pretorio fechado el 9 dice que al amanecer del día 9 empezó de nuevo el cañoneo de los boers contra Ladysmith.

Las tropas transvalenses se hallan á 1.500 metros de las trincheras inglesas que rodean á la población.

El gobierno no tiene ó no comunica noticias de Ladysmith.

El ministro de la Guerra negó que haya llegado á Est-Court un oficial inglés procedente de aquella plaza.

El *Stax* publica un despacho del Cabo, sin fecha, diciendo que los boers tuvieron en el combate de Elandslaagte 21 muertos y 15 heridos.

Sin duda este combate es el ocurrido hace veinte días, en que los ingleses fueron derrotados.

Los periódicos ingleses publican detalles sobre la salida hecha el día 27 del pasado por la guarnición de Mafeking.

Los ingleses atacaron briosamente á la bayoneta durante la noche las trincheras de los boers, pero se vieron obligados á retirarse con pérdida de 6 muertos y 6 heridos.

Los boers tuvieron 100 muertos.

Acerca de este ataque se han publicado telegramas de Pretoria, en los que se dice que el general Krouge ha dirigido al Gobierno del Transvaal una comunicación en la que se le dice que la guarnición de Mafeking atacó á la bayoneta las posiciones de un cuerpo boer.

Los ingleses fueron rechazados, dejando en el campo seis muertos y muchos heridos.

A la mañana siguiente un coronel inglés pidió un armisticio para enterrar á los muertos, el cual fué concedido por los boers.

Otro despacho manifiesta que el día 30 los boers destruyeron por medio de la dinamita una gran extensión de vía férrea á dos millas al norte de la ciudad y que durante dicho día continuó el bombardeo de la población, causando poco daño en la misma.

Añaden los telegramas que el día 31 los transvalenses atacaron varias importantes posiciones de los ingleses al Sud este de Mafeking.

El ataque se realizó, á pesar de la oposición y del terrible fuego que hacia el cuerpo de policía que defendía la posición.

Otras noticias manifiestan que Mafeking debe su salvación á que todos los edificios tienen paredes de adobe y los tejados de hierro galvanizado.

NOTICIAS de MADRID

Dice *El Nacional* bajo el título «Alcalde que huye»:

«La dimisión del señor Milá y Pi revela de un modo claro lo que se han relajado los lazos del Gobierno con Barcelona.»

«Era la Alcaldía un puesto de honor y de peligro y Milá, honrado con inmerecida confianza, deserta vergonzosamente, asustado por unas cuantas piedras lanzadas contra los cristales de su casa.»

«El Gobierno no sabe con quién sustituirlo y habrá de apelar indudablemente á la interinidad del primer teniente de alcalde, lo cual indica que en todo el Ayuntamiento de Barcelona no existe ni un solo concejal en quien el Gobierno confie para entregarle la vara de aquel cabildo.»

«Milá y Pi se ha despedido de la prensa perdonándole las censuras de que la hizo objeto.»

«Sentimos mucho no poder corresponder á la mansedumbre perdonando los errores que ha padecido.»

En el frontón Beti-Jay se ha verificado el desafío á sable, á todo juego, entre don Adolfo Rodrigo, redactor del *Heraldo*, y D. Ramiro Maeztu.

Las condiciones del duelo eran tres asaltos.

El Sr. Maeztu recibió un sablazo en la oreja y parte del cuello, así como varios golpes en el antebrazo y mano, en cuyas partes aparecieron marcas de sangre.

El Sr. Rodrigo recibió un sablazo en la cabeza.

Las heridas de ambos señores son leves.

Uno y otro procedieron bizarramente y con grandísima caballerosidad.

Después del lance se estrecharon la mano.

Atribúyese mucha importancia á la conferencia que el Capitán general de Madrid ha celebrado con el señor Dato.

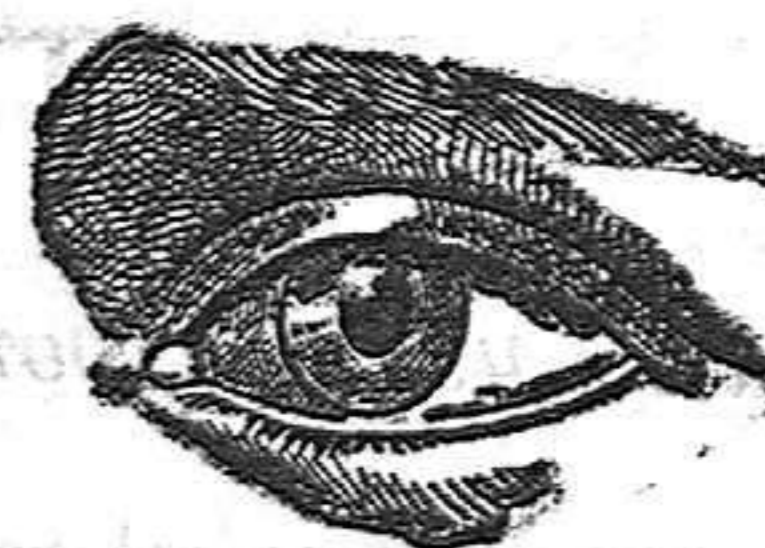
El Gobierno ha dicho que no suspenderá las garantías constitucionales en toda España para evitar discusiones en las Córtes, pero declarará el estado de guerra en todas las poblaciones en que ocurran desórdenes.

Se han mandado instrucciones al general Despujol para resolver en todos los casos que se presenten, vencido el plazo concedido á los morosos.

La conducta del Gobierno autoriza la conducta de Cataluña.

El Ayuntamiento de Reus, que es regionalista, levantó la bandera catalana é hizo bien.

Publica la *Gaceta* una real orden declarando súcias las procedencias de Kobe (Japón), por haber aparecido en dicho punto la peste levantina.



JOSÉ BALLESTER

Médico-Oculista

TORTOSA (LA CENIA)

Extrae cataratas y practica todas las operaciones de los ojos.

Consulta de 10 á 12 y de 3 á 5

Licor de fibrina

y carne líquida

RICHARD

El mejor tónico reconstituyente contra la anemia, escrófula, raquitismo, tuberculosis y convalecencias.

De venta en todas las Farmacias. Depósito al por mayor: **Farmacia del Dr. Calleja, Plaza de Santa Ana, núm. 3, frente á la Catedral.**

Administrador de fincas

El que desee tenerlo de completa confianza y buenas condiciones, puede dirigirse á la administración de este periódico donde le informarán.

Tortosa: Imp. de F. Biarnés, Cambios, 3, bajos.

